

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo 5,13-16

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



13 Jesús dijo a sus discípulos: «Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿cómo podrá recobrarlo? Ya no sirve para nada, sino solo para tirarla y para que la pise la gente.

14 Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida sobre una montaña. **15** Tampoco se enciende una lámpara y se pone bajo un cajón, sino sobre el candelero para que alumbre a todos los que están en la casa. **16** Del mismo modo brille la luz de ustedes delante de los demás, para que, viendo sus buenas obras, den gloria al Padre de ustedes que está en los cielos».

Palabra del Señor



A partir de su identidad y de su unión con Jesús, los discípulos tienen que ejercer su propia misión como «sal de la tierra» y «luz del mundo» (Mt 5,13.14).

Mientras la sal sirve para dar sabor y preservar los alimentos, la luz ilumina en la oscuridad. Las dos figuras ilustran la exigencia que implica ser testigos de Cristo.

Este testimonio requiere necesariamente una manifestación frente a los demás, pero teniendo como único objetivo el dar «gloria al Padre que está en los cielos» (Mt 5,16) y no la presunción u ostentación personal (Mt 6,1-6.16-18). Dicha misión es, en todo momento, un gran desafío para los discípulos del Señor. Ellos son luz de lámpara hecha para alumbrar, la que no puede ocultarse bajo el cajón o celemín (Mt 5,15).



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según las palabras de Jesús, ¿qué imágenes usa para describir a sus discípulos? ¿Cuál es el motivo por la cual la luz de los discípulos debe brillar en el mundo?*
- 3. ¿De qué manera concreta, ya sea personal o comunitaria, estás siendo la sal y la luz del mundo? ¿Qué actitudes nuestras muestran que nuestro "ser sal" perdió su sabor?, ¿cómo lo podemos recuperar?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*